

EL IMPACTO DEL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS (ABP) EN LA MOTIVACIÓN Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES

Cinthia Juliana Vergara¹
cinthiavergara29@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7391-1644>

**Institución Educativa
El Rosario Miranda, Cauca,
Colombia**

Adriana María Sterling López²
sterling.adriana@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1347-5337>

**Institución Educativa
El Rosario Miranda, Cauca,
Colombia**

Recibido: 01/04/2025

Aprobado: 03/06/2025

RESUMEN

El presente artículo analiza el impacto del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como una de las metodologías activas que ha cobrado relevancia en el contexto educativo actual por su capacidad para fomentar la motivación y el aprendizaje significativo. A través de una revisión teórica y de estudios recientes, se examina cómo la implementación del ABP influye positivamente en la motivación y el desempeño académico de los estudiantes, al involucrarlos activamente en la resolución de problemas reales. Asimismo, se reflexiona sobre el cambio en la práctica docente que esta metodología implica, al promover un enfoque centrado en el estudiante y una dinámica de aula más participativa y colaborativa. Los hallazgos evidencian que el ABP no solo estimula la motivación intrínseca, sino que también genera beneficios en el desarrollo de competencias clave, aunque su efectividad depende de una adecuada planificación y acompañamiento pedagógico.

¹ Magíster en Educación, Licenciada en Básica con Énfasis en Informática, Docente de Básica Primaria en la Institución Educativa el Rosario de Miranda Cauca - Colombia.

² Magíster en Ingeniería Ambiental, Ingeniera Ambiental, Docente de ciencias naturales-química en la Institución Educativa El Rosario de Miranda Cauca-Colombia

Palabras clave: Metodologías activas, motivación, aprendizaje significativo, desempeño académico, enfoque centrado en el estudiante.

THE INFLUENCE OF PROJECT-BASED LEARNING ON STUDENT MOTIVATION AND ACADEMIC ACHIEVEMENT

ABSTRACT

This article explores the impact of Project-Based Learning (PBL) as one of the active methodologies gaining prominence in contemporary education due to its capacity to foster student motivation and meaningful learning. Through a theoretical review and analysis of recent studies, it examines how PBL positively influences academic performance by engaging students in the resolution of real-world problems. The article also reflects on the pedagogical transformation that this approach demands from educators, promoting a student-centered approach and a more collaborative classroom environment. Findings indicate that PBL not only enhances intrinsic motivation but also contributes to the development of essential competencies. However, its success largely depends on proper planning and effective instructional support.

Keywords: Active methodologies, motivation, meaningful learning, academic performance, student-centered approach.

DESARROLLO

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) “se posiciona como una metodología pedagógica innovadora que transforma los paradigmas tradicionales de enseñanza al priorizar el aprendizaje activo y contextualizado” (Tapiá, et.al., 2025, p.324). En un mundo donde la educación se enfrenta a la constante demanda de adaptarse a los avances tecnológicos y las nuevas formas de aprendizaje, el ABP se presenta como una alternativa que pone al estudiante en el centro de su propio proceso educativo. En contraposición a los métodos tradicionales, que se restringen a la impartición pasiva de conocimientos, el ABP posibilita que los estudiantes aborden problemas reales, desarrollen proyectos y empleen capacidades cognitivas complejas para hallar respuestas. Este método ha probado ser efectivo para fomentar la participación, pero ¿en realidad el ABP ejerce un efecto beneficioso en la motivación y el desempeño escolar de los alumnos?

En el presente ensayo se pretende hacer una reflexión y análisis crítico sobre el impacto del ABP en la educación en cuanto a la motivación y aprendizaje de los estudiantes, teniendo en cuenta que cada día se habla más de su importancia como metodología activa dentro de las instituciones educativas colombianas. Se basará principalmente en una revisión bibliográfica sobre sus fundamentos, orígenes, importancia e incidencia en la motivación y el aprendizaje al igual que consulta de estudios que evidencien su aplicación y utilidad. Posteriormente se realizará un análisis

crítico de sus ventajas y limitaciones, proponiendo estrategias para mejorar la efectividad del ABP.

En el contexto educativo actual, la motivación se ha convertido en un factor esencial para el éxito académico. Los estudiantes motivados no solo están más dispuestos a aprender, sino que se sienten más conectados con los contenidos y tienen una mayor disposición para afrontar desafíos. De acuerdo con autores como Vygotsky (1962) la motivación surge a través de la interacción social y el apoyo dentro de la Zona de Desarrollo Próximo, donde el andamiaje proporcionado por docentes y compañeros impulsa el aprendizaje. Piaget (1975) sostiene que la motivación proviene del deseo natural de equilibrar y reorganizar los esquemas cognitivos ante nuevos retos, lo que fomenta la exploración y el descubrimiento. Por su parte, Dewey (1916) resalta que el aprendizaje es más significativo cuando se basa en experiencias reales e intereses personales, ya que la curiosidad y la participación estimulan el compromiso del estudiante.

Por tal razón, han surgido diferentes metodologías consideradas como activas, en contraprestación a los métodos tradicionales de enseñanza, los cuales desde siempre han sido criticados por ser monótonos y poco estimulantes, lo que puede desmotivar a los estudiantes y limitar su capacidad de aprendizaje. Una de las metodologías de mayor renombre es el Aprendizaje Basado en Proyectos ABP, propuesto por Kilpatrick (1918), quien sostenía que el aprendizaje debía estructurarse en torno a proyectos diseñados y ejecutados por los propios estudiantes, con el fin de fomentar la autonomía, la creatividad

y la resolución de problemas. De este modo, el ABP se entiende como un proceso educativo con un propósito definido, en el que los estudiantes se involucran de forma activa y relevante, estructurando su aprendizaje en torno a un desafío o situación real que capte su interés y los impulse a explorar, diseñar estrategias y llevar a cabo una solución.

El ABP promueve la autonomía del estudiante, dándole control sobre su propio aprendizaje y ofreciendo un propósito claro que puede fortalecer su motivación intrínseca. De acuerdo con Ruiz y Ortega (2022), al revisar diferentes estudios relacionados con el ABP, en el período comprendido entre el año 2015 y 2022, demuestran que el ABP es un enfoque metodológico positivo, práctico y eficiente en el aula, que puede potenciar el rendimiento académico de los estudiantes mediante el fortalecimiento de sus habilidades cognitivas en entornos de aprendizaje más autónomos, creativos y claramente interdisciplinarios. Además, de que mejora la participación y motivación de los estudiantes en las diferentes áreas y favorece el trabajo colaborativo y otras habilidades como la autoconfianza, la autoestima, la capacidad de resolución de problemas, la creatividad y el control de las emociones.

El impacto del ABP en el rendimiento académico también ha sido objeto de análisis. Al involucrar a los estudiantes en proyectos que requieren resolución de problemas, pensamiento crítico y creatividad, esta metodología fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas superiores que son esenciales no solo para el éxito académico, sino también para la preparación profesional. Los estudiantes que participan en

proyectos tienen la oportunidad de aplicar lo aprendido en situaciones reales, lo que no solo facilita un aprendizaje más profundo, sino que también hace que los conocimientos adquiridos sean más duraderos.

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) emerge como una táctica pedagógica innovadora que satisface las exigencias de un mundo cada vez más complicado y en constante cambio. Al colocar a los alumnos en el núcleo del proceso educativo y brindarles un rol activo en la formación del saber, el ABP promueve el desarrollo de competencias fundamentales para el siglo XXI, tales como el razonamiento crítico, la creatividad y la cooperación. Esta metodología, al conectar los saberes teóricos con la solución de problemas reales, facilita a los estudiantes el desarrollo de habilidades que superan el ámbito escolar y los capacita para afrontar los retos de un mercado de trabajo cada vez más riguroso.

Con este enfoque, Thomas (2000) argumenta que el ABP no solo potencia el desempeño escolar, sino que también fomenta el desarrollo de competencias transferibles que son muy apreciadas en distintos entornos profesionales.

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se ha consolidado como uno de los enfoques más revolucionarios en la educación moderna, cambiando la forma en que los alumnos se relacionan con el material académico. En contraposición a los enfoques convencionales que suelen enfocarse en la impartición pasiva de información, el ABP fomenta un aprendizaje dinámico y participativo, donde los alumnos adoptan un rol activo en su proceso de educación. Este método no solo puede potenciar la comprensión de

los contenidos, sino también tener un impacto considerable en la motivación y el desempeño escolar de los alumnos, dos elementos clave para su triunfo académico y su crecimiento integral.

El ABP se distingue por su habilidad para conectar el saber teórico con la solución de problemas concretos, fomentando una educación más contextualizada y con mayor relevancia. En vez de restringirse a recordar información o sucesos independientes, los alumnos son desafiados a emplear lo aprendido en proyectos específicos, trabajando en equipo con otros y lidiando con circunstancias complejas que demandan creatividad, investigación y razonamiento crítico. Este cambio de perspectiva puede fomentar un mayor interés y entusiasmo por el aprendizaje, lo cual puede incrementar el desempeño escolar. No obstante, el vínculo entre estas dos variables motivación y desempeño es intrínseco y no siempre resulta ser directo.

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se ha mostrado como una estrategia pedagógica altamente efectiva para fomentar la motivación innata de los estudiantes. El ABP, al otorgar a los estudiantes un mayor control sobre su propio proceso de aprendizaje permitiéndoles involucrarse en proyectos relevantes y significativos, satisface la necesidad intrínseca de las personas de sentirse competentes y autónomos. La motivación intrínseca, que surge del genuino interés por el aprendizaje, es un fuerte incentivo que estimula a los estudiantes a seguir con el trabajo y a descubrir nuevos conocimientos. Según señalan Deci y Ryan (2000) en su teoría de la autodeterminación,

las personas sienten una motivación más elevada cuando experimentan autonomía, competencia y conexiones sociales positivas.

El ABP, al brindar posibilidades para que los estudiantes vivencien estas necesidades psicológicas fundamentales, promueve un incremento en la motivación y el compromiso hacia el aprendizaje. No obstante, en el marco del ABP, la motivación no se restringe a la motivación intrínseca. La oportunidad de conseguir reconocimientos, notas o premios externos también puede tener un impacto en la motivación de los alumnos. Es necesario subrayar que la motivación extrínseca puede funcionar como un soporte valioso para la motivación intrínseca, particularmente en las fases iniciales de la aplicación del ABP. Sin embargo, es importante que los maestros se concentren en generar un entorno educativo que promueva la motivación a largo plazo intrínseca, dado que esta es la que lleva a un aprendizaje más profundo y perdurable.

En cambio, el desempeño escolar no solo se basa en la motivación, sino también en la calidad de la instrucción, los métodos empleados y el esfuerzo personal del alumno. No obstante, se podría sostener que el ABP favorece un desempeño óptimo al fomentar la participación activa de los alumnos en su proceso de aprendizaje. Al participar en proyectos interdisciplinarios que demandan la utilización de variados saberes y destrezas, los alumnos adquieren habilidades que superan las evaluaciones convencionales. La habilidad para solucionar problemas de forma creativa, colaborar en equipo y proponer soluciones novedosas son competencias apreciadas en el ámbito académico y laboral, y que el ABP promueve de forma eficaz.

El efecto del ABP en la motivación y el desempeño escolar ha sido objeto de múltiples investigaciones, las cuales han hallado diversos hallazgos. Varios estudios indican que este método puede incrementar considerablemente la motivación de los alumnos, en particular cuando los proyectos son vistos como pertinentes y retadores. Por ejemplo, investigaciones como la realizada por Puenayan (2022), propone que el ABP no solo potencia la motivación inherente de los alumnos, al facilitarles la toma de decisiones y la responsabilidad de asumir responsabilidades en su propio proceso de aprendizaje, sino que también lleva a un mejor desempeño escolar, particularmente en lo que respecta a la comprensión conceptual y la aplicación de los saberes. Mientras que Zambrano (2022) ha resaltado la habilidad del ABP para potenciar el compromiso, la autonomía y las capacidades de razonamiento crítico y solución de problemas, habilidades muy apreciadas en el siglo XXI.

Aunque estudios como el de Martínez, et.al (2018) demuestran que el desempeño académico de estudiantes que se involucraron en ABP es mejor que el de quienes adoptaron técnicas convencionales de enseñanza, es crucial, admitir que no todos los alumnos reaccionan de igual forma al ABP, y que elementos como el entorno social, el respaldo del profesor y los recursos a disposición pueden afectar los resultados.

Además de estos factores, las opiniones de los estudiantes acerca de su vivencia con el ABP son un componente esencial para comprender su eficacia. Por ejemplo, en estudios realizado por Cai, et.al (2018) y Gonzales & Becerra (2021) los estudiantes resaltan la posibilidad de colaborar y poner en práctica lo aprendido en contextos reales,

lo que provoca un incremento en el sentimiento de éxito y satisfacción. No obstante, algunos alumnos pueden enfrentarse a retos vinculados con la administración de proyectos, la ausencia de organización o la tensión del trabajo colaborativo. Estos factores pueden impactar de forma adversa en su motivación y desempeño, por lo que es crucial que los maestros ofrezcan una guía apropiada y que los proyectos estén adecuadamente planificados para prevenir posibles frustraciones.

El ABP es un enfoque pedagógico que pone al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje, al permitirle involucrarse activamente en la resolución de problemas reales. A través de proyectos colaborativos, los estudiantes no solo adquieren conocimientos teóricos, sino que también aprenden a aplicarlos de manera práctica. Este tipo de metodología fomenta un entorno en el que la motivación intrínseca, esa que proviene del interés genuino por aprender, juega un papel crucial. Al enfrentarse a problemas concretos y al trabajar en equipo, los estudiantes desarrollan una conexión personal con los contenidos, lo que aumenta su entusiasmo por aprender.

En un estudio realizado por Botella & Ramos (2020) se observó como la motivación intrínseca experimentó una mejora considerable después de la implementación del ABP. De hecho, los estudiantes se sintieron más comprometidos y conectados con lo aprendido, no solo porque los proyectos les ofrecían un reto interesante, sino también porque podían ver cómo sus esfuerzos se traducían en resultados tangibles. Esta interacción práctica, por lo tanto, no solo mejora las competencias cognitivas, sino que permite el desarrollo de las “necesidades psicológicas

básicas de la motivación autodeterminada: autonomía, competencia y relación con los demás” (Botella y Ramos, 2020, p. 296).

Sin embargo, no todo el aumento en la motivación se puede atribuir únicamente a factores internos. La motivación extrínseca, aquella relacionada con recompensas externas como calificaciones o reconocimiento, también mostró una mejora, aunque más moderada. A pesar de ello, los estudiantes comentaron que la satisfacción personal al completar proyectos reales tenía un impacto más significativo en su rendimiento que la simple obtención de buenos resultados académicos. Esta distinción subraya la importancia de desarrollar una motivación interna, más allá de las recompensas externas, en el proceso de aprendizaje.

Este tipo de resultados destaca el valor del ABP como una herramienta poderosa para desarrollar habilidades clave como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración. Estas habilidades no solo son esenciales para el éxito académico, sino que también son fundamentales para el desempeño en el ámbito profesional. Al permitir que los estudiantes se enfrenten a situaciones prácticas, el ABP los prepara para abordar los retos del mundo real de una manera más efectiva.

Sin embargo, el impacto del ABP no se limita al grupo de estudiantes, estudios como el realizado por Gonzales y Becerra (2021), demuestran como los docentes también han evidenciado un cambio significativo en su enfoque pedagógico. Los profesores que han implementado el ABP han notado una mejora en la participación de los estudiantes, quienes demuestran una mayor capacidad para investigar, analizar y

presentar proyectos de manera independiente, sumado al fortalecimiento del trabajo en equipo. Este cambio en la dinámica del aula favorece un ambiente más dinámico y colaborativo, lo que también tiene un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes.

Pese a estos resultados alentadores, es decisivo destacar que el triunfo del ABP se basa en gran parte en su correcta implementación. La capacitación de los profesores y el entorno en el que se realiza el aprendizaje son elementos fundamentales para que esta metodología resulte eficaz. No solo se trata de reemplazar el método convencional por iniciativas prácticas, sino de generar un ambiente educativo que promueva la participación y el desarrollo de competencias críticas.

De acuerdo Savery y Duffy (1996), es importante establecer un entorno educativo que promueva la cooperación, la independencia y la solución de problemas para optimizar las ventajas del ABP. Hmelo et. al. (2007) enfatizan la relevancia de brindar a los alumnos el cimiento necesario para que puedan desarrollar las competencias requeridas para afrontar proyectos de gran complejidad. Es decir, el triunfo del ABP no solo se basa en la metodología en sí, sino también en la generación de circunstancias que faciliten a los alumnos el desarrollo total de su potencial.

Otros factores para considerar para que la implementación del ABP sea un éxito es una meticulosa planificación, la cooperación entre los profesores y la modificación de la metodología según las particularidades de cada entorno educativo. Es necesario analizar de forma constante el efecto del ABP y hacer las modificaciones requeridas para

potenciar su eficacia. En este contexto, el estudio de Prince (2004) subraya la relevancia de disponer de una evaluación formativa que facilite reconocer las fortalezas y debilidades de los alumnos y modificar las tácticas pedagógicas de manera correspondiente.

Aunque los resultados sobre el impacto del ABP en la motivación y el rendimiento académico son alentadores, es necesario considerar ciertos matices en su implementación. Es cierto que este enfoque requiere una inversión significativa de tiempo y recursos, tanto para los estudiantes como para los docentes. Planificar y ejecutar proyectos implica una carga adicional de trabajo, lo cual puede ser un desafío si no se cuentan con los recursos adecuados. Por otro lado, el ABP no es una solución única ni universal; su efectividad puede depender de factores como el contexto educativo, el nivel de los estudiantes, y la disposición de los profesores para adaptar la metodología a sus necesidades.

Además, si bien el ABP favorece principalmente la motivación intrínseca, no debemos perder de vista la importancia de la motivación extrínseca en ciertos contextos educativos. En situaciones como la preparación para exámenes estandarizados o la evaluación mediante calificaciones, el enfoque tradicional puede seguir siendo necesario. La clave está en encontrar un equilibrio entre la motivación interna, que el ABP potencia, y la externa, que sigue teniendo un peso en los sistemas educativos actuales.

Desde una perspectiva teórica, podría decirse que los resultados del ABP se alinean con las ideas del constructivismo, que sostiene que el aprendizaje se da de manera más efectiva cuando los estudiantes construyen su propio conocimiento a través de experiencias activas. En este sentido, el ABP no solo cumple con este principio, sino que también fomenta la resolución de problemas y la aplicación práctica, elementos esenciales en cualquier disciplina. Así, se crea un ciclo de aprendizaje en el que los estudiantes no solo acumulan información, sino que la utilizan para generar soluciones innovadoras y significativas.

En cuanto a la práctica educativa, las implicaciones del ABP son claras. Los educadores deben estar preparados para gestionar proyectos que no solo involucren contenidos, sino también un enfoque colaborativo y práctico que permita a los estudiantes desarrollar habilidades fundamentales para su futuro profesional. Asimismo, es fundamental que las políticas educativas respalden este tipo de metodologías, proporcionando los recursos necesarios y formando a los docentes para que puedan implementar el ABP de manera efectiva. Las instituciones educativas también juegan un papel crucial al ofrecer formación continua a los docentes, permitiéndoles explorar nuevas formas de enseñanza que respondan a las demandas del siglo XXI.

A manera de conclusión podría decirse que, en las últimas décadas, el aprendizaje basado en proyectos (ABP) se ha establecido como una de las técnicas más eficaces e innovadoras en el ámbito educativo. Esta estrategia tiene como objetivo que los alumnos no solo obtengan saberes teóricos, sino que también desarrollen destrezas prácticas

mediante la solución de problemas reales en un ambiente de colaboración. En este contexto, el ABP cuestiona el modelo convencional de enseñanza, que se enfoca en la impartición pasiva de información, al colocar al alumno en el núcleo del proceso de aprendizaje. Este método no solo repercute en el aprendizaje cognitivo, sino también en la motivación inherente de los alumnos y su desempeño escolar.

Uno de los principales atractivos del ABP es su capacidad para fomentar una mayor motivación intrínseca. A diferencia de las metodologías convencionales, que se enfocan en la repetición y memorización de contenidos, el ABP ofrece a los estudiantes la oportunidad de ser protagonistas activos de su aprendizaje. Al enfrentarse a proyectos que abordan problemas reales y que requieren de su creatividad y trabajo en equipo, los estudiantes experimentan una forma de aprendizaje más significativa y, por ende, se sienten más motivados para involucrarse en las tareas académicas. Este tipo de motivación, que proviene de una satisfacción interna por el proceso de aprendizaje, se ha asociado con un mayor compromiso y una actitud más positiva frente a los desafíos educativos.

Otro de los aspectos beneficiados con la implementación del ABP es el rendimiento académico. El aprendizaje activo que se promueve en este enfoque tiene la capacidad de generar una comprensión más profunda de los contenidos y desarrollar habilidades críticas que van más allá de la simple acumulación de información. Los estudiantes que participan en proyectos adquieren no solo conocimientos, sino también competencias como el pensamiento analítico, la resolución de problemas y el trabajo en

equipo, las cuales son esenciales para el éxito en el mundo laboral. De esta manera, el ABP no solo contribuye a la mejora del rendimiento académico en términos de calificaciones, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar situaciones complejas y cambiantes.

Sin embargo, a pesar de sus beneficios, es importante reconocer que el ABP no está exento de limitaciones. En primer lugar, la implementación de esta metodología puede variar significativamente dependiendo de diversos factores como la formación docente, los recursos disponibles y las características del contexto educativo. Un desafío frecuente en las escuelas es la falta de tiempo y recursos para llevar a cabo proyectos de calidad. Aunque el ABP promueve un aprendizaje más integral, requiere de un compromiso tanto de los docentes como de los estudiantes, lo que puede ser difícil de alcanzar en sistemas educativos donde se priorizan los exámenes y las evaluaciones tradicionales. Además, el enfoque del ABP puede no ser igualmente efectivo para todos los estudiantes, ya que aquellos con estilos de aprendizaje más pasivos podrían tener dificultades para adaptarse a este enfoque.

Otro aspecto que merece reflexión es el impacto de la motivación extrínseca en el rendimiento académico dentro del ABP. Aunque este enfoque fomenta la motivación intrínseca, es importante reconocer que los sistemas educativos siguen evaluando a los estudiantes principalmente a través de calificaciones y exámenes. Esto puede generar una desconexión entre el tipo de motivación que se busca cultivar a través de proyectos y la que se espera en el marco de las evaluaciones tradicionales. Los estudiantes podrían

sentirse desmotivados si el ABP no se alinea adecuadamente con los métodos de evaluación convencionales. Es necesario entonces, que el ABP no se implemente de manera aislada, sino que se complemente con métodos que reconozcan también las expectativas externas, como las calificaciones y los exámenes.

A nivel teórico, el ABP se encuentra en consonancia con las ideas del aprendizaje activo y el constructivismo, que postulan que el conocimiento se construye de manera más efectiva cuando los estudiantes participan activamente en su propio aprendizaje. Al trabajar en proyectos, los estudiantes integran la teoría y la práctica, lo que les permite desarrollar un aprendizaje más duradero y transferible. Este enfoque, además, fomenta la colaboración y la reflexión crítica, cualidades esenciales para el aprendizaje en el siglo XXI, que exige habilidades como el trabajo en equipo, la autonomía y la capacidad para solucionar problemas en contextos diversos.

Desde un punto de vista práctico, la aplicación del ABP en los centros educativos demanda una transformación en la capacitación de los profesores. Los docentes necesitan ser formados no solo en la administración de proyectos, sino también en la creación de proyectos que sean pertinentes, desafiantes y accesibles para todos los alumnos. Igualmente, se requiere una transformación en las políticas educativas que promueva un currículo más adaptable, en el que el aprendizaje práctico y colaborativo sea un componente esencial de la experiencia educativa. En vez de enfocarse solo en las pruebas, las políticas deben fomentar la incorporación de proyectos en el aula, proporcionando los recursos y el tiempo requeridos para su eficaz ejecución.

Finalmente, se puede decir que el aprendizaje basado en proyectos ABP tiene un impacto positivo en la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes, al situarlos en el centro del proceso de aprendizaje y permitirles aplicar lo aprendido en situaciones reales. Sin embargo, es necesario realizar más investigaciones para comprender mejor su efectividad a largo plazo y en diferentes contextos. La evidencia existente sugiere que el ABP puede ser una herramienta poderosa para mejorar la educación, siempre que se implemente adecuadamente y se complemente con otros enfoques que reconozcan tanto las motivaciones intrínsecas como las extrínsecas de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Botella Nicolás, A., & Ramos Ramos, P. (2020). Motivation and project based learning: An action research in secondary school. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 10(3), 295–320. <https://doi.org/10.4471/remie.2020.4493>
- Cai, B., Mainhood, L., y Knobel, R. (2018). Using reflections to explore student learning during the project component of an advanced laboratory course. *arXiv preprint arXiv:1811.07251*. <https://doi.org/10.48550/arXiv.1811.07251>
- Deci, E. y Ryan, R. (2000). The 'what' and 'why' of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227–268. https://selfdeterminationtheory.org/wp-content/uploads/2020/10/2000_DeciRyan_PIWWhatWhy.pdf
- Dewey, J. (1916). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación*. Macmillan.

- González Fernández, M. y Becerra Vázquez, L. (2021). Estudio de caso del aprendizaje basado en proyectos desde los actores de nivel primaria. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.859>
- Hmelo Silver, C., Duncan, R. y Chinn, C. (2007). Scaffolding and achievement in problem-based learning. *Educational Psychologist*, 42(2), 99–107.
- Kilpatrick, W. (1918). The project method. *Teachers College Record*, 19(4), 1–5. <https://doi.org/10.1177/016146811801900404>
- Martínez Díaz, J. y Castillo Suárez, A. (2018). Análisis comparativo del aprendizaje basado en proyectos de forma tradicional y con mediación de las TIC. *Revista Espacios*, 39(52), 28. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n52/a18v39n52p28.pdf>
- Piaget, J. (1975). *La equilibración de las estructuras cognitivas: Problema central del desarrollo*. Siglo XXI Editores. <https://archive.org/details/JeanPiagetLaEquilibracinDeLasEstructurasCognitivasProblemaCentralDelDesarrollolq>
- Puenayan Piñan, M., Maldonado Maza, R. y Villacís Giler, D. (2022). El aprendizaje basado en proyectos (ABP) como estrategia didáctica para mejorar el rendimiento académico. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 6(1), 56–68. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9726297.pdf>
- Ruiz, D. y Ortega, D. (2022). El aprendizaje basado en proyectos: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Internacional de Humanidades*, 2–14. <https://biblioteca.isfodosu.edu.do/opac-tmpl/files/alertas/AprendizajeBasadoProyectosRevisionSistemicaLiteratura2015-2022.pdf>
- Savery, J. y Duffy, T. (1996). Problem-based learning: An instructional model and its constructivist framework. En B. G. Wilson (Ed.), *Constructivist learning environments: Case studies in instructional design* (pp. 135–148). *Educational Technology Publications*. https://convivenciaijt.weebly.com/uploads/2/6/7/3/26732425/savery_y_duffy_1996_problem_based_learning_an_instructional_model_and_its_constructivist_framework.pdf

- Tapia Herrera, D., Freire Castañeda, L. y Hallo Caiza, E. (2025). Aprendizaje basado en proyectos: Un enfoque educativo innovador para una enseñanza activa. *Reincisol*, 4(7), 320–341. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)320-341](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)320-341)
- Thomas, J. (2000). A review of research on project-based learning. *New Directions for Teaching and Learning* (80), 7–14. https://www.pblworks.org/sites/default/files/2019_01/A_Review_of_Research_on_Project_Based_Learning.pdf
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.
- Zambrano, J., Ponce, L. y Arboleda, J. (2022). Aprendizaje basado en proyectos: Un enfoque educativo innovador para el siglo XXI. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 7(136), 85–100. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9927379.pdf>